

POSIBLES IDEAS PARA UNA HOMILÍA CON NIÑOS

14 de octubre 2018

Deja las PIEDRAS, los afectos... Y Jesús te dará ALAS para amar.

1. VER: Una jornada de ascenso en la montaña.

-Mi amigo Paco es muy aficionado al montañismo y le encanta subir al Pirineo. Un día quiso subir al Aneto (se puede decir un monte conocido cercano). Comenzó a subir llevando su mochila al hombro con el agua y la merienda. A medida que iba subiendo descubría piedras de colores con formas bellas y las iba metiendo en la mochila. Pero llegó un momento en que el peso era tanto que se cansaba y no podía seguir subiendo. Y pensaba: dos cosas puedo hacer, quedarme a mitad del camino o tirar las piedras.

¿Qué creéis que hizo?

Sí, tiró las piedras y así pudo llegar a la cima.

2. JUZGAR: Para seguir a Jesús hay que dejar piedras.

-En el evangelio de hoy, un joven bueno se acerca a Jesús y le pregunta: “¿qué haré para heredar la vida eterna, para ser feliz?”. Jesús, viéndole tan apegado al dinero, a las riquezas le dice: “Una cosa te falta: vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y luego sígueme”. Y añadió: “Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios”.

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR?

-**Que aquel joven quería ser amigo de Jesús**, quería seguirlo para aprender a ser como él, pero llevaba demasiadas piedras en su corazón. No quería a Jesús, sino las piedras: quería su dinero, sus caprichos y sus cosas.

-**Jesús le miró con cariño y le dijo:** Si quieres venir conmigo, tira esas piedras que llevas en el corazón: tu egoísmo, sé generoso, comparte tus cosas y tendrás un tesoro en el cielo

-**¿Y qué hizo? Se marchó muy triste** porque no quiso tirar sus piedras, no quiso compartir su dinero y sus cosas porque era muy rico?

¿Qué nos enseña este evangelio?

3. **ACTUAR: Deja las piedras y Jesús te dará alas.**

-Dialogamos: qué cosas nos impiden ser amigos de Jesús, qué piedras hemos de tirar, si el egoísmo o el amor, nuestros enfados o nuestra alegría, nuestros caprichos (que nos compren muchas cosas, juguetes, ropa de marca, tablet, dron...) nuestra sencillez, nuestras mentiras o la verdad, nuestra pereza o las ganas de hacer bien las cosas... Jesús nos mira con cariño, quiere que le sigamos, no nos ata, sino que **nos da las alas para amar.**

-***Jesús desátanos para seguirte sintiendo que nuestra vida es solo tuya para el servicio del Reino.***

LECTURAS

SABIDURÍA 7,7-11: *Al lado de la sabiduría en nada tuve la riqueza.*

Supliqué y me fue dada la prudencia, invoqué y vino a mí **el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos** y a su lado en nada tuve la riqueza. No la equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro ante ella es un poco de arena y junto a ella la plata es como el barro. La quise más que a la salud y la belleza y la preferí a la misma luz, porque su resplandor no tiene ocaso. **Con ella me vinieron todos los bienes juntos**, tiene en sus manos riquezas incontables. *Palabra de Dios.*

SALMO 89 R/. Sáncianos de tu misericordia, Señor, y estaremos alegres.

HEBREOS 4,12-13: *La palabra de Dios juzga los deseos e intenciones del corazón.*

MARCOS 10, 17-27 (forma breve): Vende lo que tienes y sígueme.

Narrador: En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó:

Joven rico: -«Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?».

Narrador: Jesús le contestó:

Jesús: -«¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás

adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Narrador: Él replicó:

Joven rico: -«*Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud*».

Narrador: Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo:

Jesús: -«***Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme***».

Narrador: A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos:

Jesús: -«*¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!*».

Narrador: Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió:

Jesús: - «*Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! **Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios***».

Narrador: Ellos se espantaron y comentaban:

Apóstoles: -«*Entonces, ¿quién puede salvarse?*».

Narrador: Jesús se les quedó mirando y les dijo:

Jesús: -«*Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo*». *Palabra del Señor.*

(Narrador- Joven rico – Jesús -Apóstoles)